

ESTE DIARIO

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

Impresa de las Cámaras, número 41.

Se publica en la

pueblo brasileño al cual no hemos aludido en

nuestro artículo.

Nosotros, en nuestro propósito de justicia, hemos

distinto siempre entre el pueblo y su go-

bierno, entre la opinión pública y la opinión ofi-

cial, entre las simpatías del pueblo y las miras ad-

versas de los gobiernos, para no hacer solidarios á

los pueblos de los errores de los gobiernos que

pocas veces consultan otra cosa que sus propios

intereses y la conservación de su, osición.

En ese sentido, pues, nos hemos dirigido á la

política del trono brasileño, heredera de la políti-

ca portuguesa que siempre extendió su influen-

cia en el Rio de la Plata.

Es claro que no hay ninguna causa de desunión

entre el pueblo brasileño y el oriental, y no hay

razón para que uno mire hostilmente al otro. Pero

el trono tiene interés en desacreditar á la Re-

pública, para presentar á esta como irrealizable,

por eso que la política del trono brasileño ha fo-

mentado nuestras discordias, como es público y

notorio y se constata en hechos contemporáneos

que no es capaz de negar nuestro ilustrado co-

lega del "Correio".

El mismo confiesa que el gobierno del Brasil ha

intervenido con su dinero y con sus hombres, en

nuestras cuestiones internas;—la confesión es im-

portante porque prueba el hecho, aunque se quie-

ra hacer aparecer como un favor que se nos ha

hecho para evitar que nos absorba Buenos Aires,

comodidad de los vientos, nuestra constante rival.

Guardo el Brasil los frutos de esa naturaleza,

los rechazamos porque si ha gastado alguna suma,

la ha dispuesto de un solo hombre; no la sido, no

en servicio nuestro, sino de su política. Los

tronos no son generosos para facilitar dinero y

hombres, si no está su interés por medio y mejor

fuera que el Brasil reclamase á su Emperador que

ese dinero y esos hombres los gaste y los emplee

en aliviar las contribuciones del pueblo y en guar-

dar su propio territorio.

Si el colega alude á la batalla de Caseros, en

que la gloria fué del general argentino que man-

diaba el ejército y no de ninguno que brasileño,

en aquel día, el hecho en su mayor parte, á la

brava división Oriental, está en el error—porque

el Brasil no se propuso el cambiar su división, si-

no los fines particulares de su propio provecho.

1. Quiso destruir un poder que lo amenaza-

ba;

2. Quiso foguear un poco á sus soldados;

3. Por último ver si podía conquistar alguna

influencia en el Rio de la Plata.

Si el colega refiere á las intervenciones pos-

teriores tuviera por objeto precipitar nues-

tras revueltas? No tuvieron lugar al frente de

las fuerzas brasileñas de revoluciones que ellos

ausiliaban con armas y con municiones de guer-

ra.

Quiere decir, pues, que tratándose de deramar

sangre oriental y argentina, el trono brasileño

ha estado pronto á sacrificar dinero y hombres.—

Esos son los hechos que nos ha hecho la política

del Emperador que se refiere el colega bra-

sileño.

A los favores se les debe rechazar con el verso

del poeta:

Time Danos et dona ferentes.

Guardo el trono sus revelaciones á sus pa-

labras.

"Parece increíble que hombres serios, como él,

ciudadanos ilustrados se atrevan á escribir fa-

ladas tan groseras como estas y que no com-

prendan que la política brasileña en acción, es

contraria al pueblo brasileño tanto como al pueblo

oriental.

La candidez del colega suministra armas para

veruclarlo. Después de haber confesado que el Bra-

sil ha intervenido en nuestras cuestiones con

No es pues al Brasil á quien nos acercáremos,

por la experiencia prueba que en caso de es-

trechamientos con aliados y pactos, debemos pro-

curar hacerlo con nuestros hermanos, los argen-

tinos y los paraguayos, á quienes nos une el mismo

sentimiento republicano y la misma aspiración

de progreso.

El día en que la democracia y la libertad com-

pleta impere en el Brasil, es día, habiendo desa-

parecido la manzana de la discordia, también nos

estrechará en los brazos de nuestros hermanos

los brasileños, contra los cuales no hemos ni

ninguna mira hostil, como lo supone mal nues-

tro colega.

Nosotros también esperamos que este recono-

za su error y procure trabajar más acertadamente

en el engrandecimiento del Brasil—porque si es

cierto que se le llega sino por la justicia y la

verdad, es más cierto que, que no hay verdad en

la esclavitud injusticia sosteniendo el gobierno

de dinastías, usurpando el derecho del pueblo y

atacando los nobles esfuerzos de la democracia.

B.

Porte de Cartas.

Apoyando en el fondo el nuevo proyecto pre-

sentado á la Cámara el 27 del pasado por el Sr.

R. Vazquez Sagastune, nos reservamos hacer

oportunos las observaciones á que dan lugar

ciertas disposiciones, y solo nos concretamos hoy

á llamar la preferente atención del Cuerpo Legis-

lativo sobre ese punto, porque es en realidad

de suma importancia á la vez para el comercio

para todos los habitantes de la República, para el

Estado.

En efecto el precio que se paga hoy para el

porte ó mas bien para la entrega de la correspon-

dencia es excesivo, y sería preciso reducirlo mu-

cho para estar en este punto á la altura de los de-

mas países. Sin mas comparaciones, solo haremos

esta de los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

reis, los de Buenos Aires el porte es de 120

cion lo que hizo aquí la Reforma Pacifica, por-

que si algo ha iniciado aquí no es por cierto una

libre distribución de las materias, sino un ta-

maño mayor al que habia sido adoptado en la

Reforma, y la rebaja de precio de las

materias—esto no mas es lo que hemos imi-

tado del colega reformista, igualándolo en ta-

maño y rebajando algo mas todavía en los precios

de suscripción.

Al empezar nuestra carrera lo hemos hecho

sencillamente, y la buena acogida que merecieron

nuestros trabajos ha compensado bastante nues-

tros esfuerzos.

A pesar del sistema que hemos adoptado y de

la moderación que nos guía, no por eso hemos to-

modo el compromiso de dejar pasar sin contesta-

ción los ataques que nos sean dirigidos con la in-

terferencia bien clara de rebajar nuestros trabajos

de hacerlos aparecer como poco dignos del favor

de la prensa, porque si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de

su opinión, pero si bien cada uno es dueño de







